

# InfoCiencias

COMPARTIENDO CIENCIA

## La Ciencia en tiempos de posverdad

### CONTENIDO

¿Qué es posverdad en pleno siglo XXI y cómo se relaciona con la Ciencia?

La desinformación y la investigación científica

Editoras y/o revistas depredadoras

Puzzle científico

El artículo

Del Calendario



# ¿Qué es posverdad en pleno siglo XXI y cómo se relaciona con la Ciencia?

UNESCO: El mundo lo que necesita, en definitiva, es humanidad

Comencemos las respuestas reformulando preguntas en orden inverso: ¿Cómo la ciencia encuentra la verdad en nuestra compleja sociedad? ¿Qué es posverdad? La intención no es teorizar sobre este fenómeno que se relaciona con la propia complejidad de nuestra sociedad y la historia de la ciencia como fenómeno social. Estas palabras apretadas en un formato estrecho (este boletín) pretenden incitar al lector a la reflexión sobre los retos de la ciencia moderna en el descubrimiento de la verdad en una sociedad ampliamente interconectada por las tecnologías de la información.

La UNESCO<sup>1</sup> declara que la ciencia es la mayor empresa colectiva de la humanidad. Nos permite vivir más tiempo y mejor, cuida de nuestra salud, nos proporciona medicamentos que curan enfermedades y alivian dolores y sufrimientos, nos ayuda a conseguir agua para nuestras necesidades básicas –incluyendo la comida–, suministra energía y nos hace la vida más agradable, entre otras cuestiones vitales. Además, puede desempeñar un papel en el deporte, la música, el ocio, las últimas tecnologías en comunicaciones, etc. Finalmente, aunque no por ello menos importante, la ciencia alimenta nuestro espíritu y desarrolla nuestra interacción como ser natural y social.

Para afrontar los desafíos del desarrollo sostenible, gobiernos y ciudadanos tienen que entender el lenguaje de la ciencia y adquirir una cultura científica. Asimismo, los científicos han de comprender los problemas a los que se enfrentan los gobernantes y esforzarse en buscar soluciones pertinentes y comprensibles para los gobiernos y la sociedad en general. Los desafíos actuales son multidisciplinares y cubren el ciclo de vida completo de la innovación: desde la investigación al desarrollo de conocimientos y sus aplicaciones. No hay dudas que es verdadero que la ciencia tiene la misión de estar al servicio de la sociedad y conducirnos hacia un desarrollo más equitativo y sostenible.



## Entonces, ¿Qué es posverdad?

El término “posverdad” ganó notoriedad en 2016, cuando recibió un espacio en el Diccionario de Oxford, en esta fuente el concepto se refiere al acto de relatar o denotar circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes para forzar la opinión pública que las apelaciones a la emoción y la creencia personal. Es decir, el término “posverdad” es un neologismo que alude al proceso de manipulación creativa de la verdad, embellecida y configurada al gusto de las audiencias, determinada por una postura social o política, y aceptada como la propia verdad de los hechos. El término es fuertemente discutido en el ecosistema digital y pese a que en su comienzo fue empleado en contextos de sátira política (en referencia a las acciones de determinados gobiernos); debido a sus importantes implicaciones en ámbitos psicológicos y sociológicos, el fenómeno ha comenzado a recibir un tratamiento mucho más serio, desde perspectivas académicas y científicas.

<sup>1</sup> La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se dedica a promover, en todo el mundo, la identificación, la protección y la preservación del patrimonio cultural y natural considerado de valor excepcional para la humanidad.



En otras palabras, en la “posverdad” no importan los hechos, sino la posibilidad de convencer a alguien de creer en algo independientemente de si hay bases racionales o argumentos bien fundamentados que favorezcan dicha creencia. Otras definiciones interesantes sobre la posverdad son aquellas según las cuales se trata de lo difuso que son los límites entre lo que es cierto y lo que es ficción. Es decir, quienes fabrican la verdad realizan una selección cuidadosa de la información, para posteriormente explotarla a conveniencia en los medios de comunicación y la opinión pública. Todas estas condiciones han permitido que la “posverdad” se instale como una especie de supremacía ideológica, en la que resultan más importantes los relatos sobre la realidad que la realidad misma.

Y para seguir confirmando que la “posverdad” puede ser la nueva plaga de nuestra sociedad, el propio Diccionario Oxford un año después de elegir a “posverdad” como la palabra del año, también declara como palabra del año 2017 un término muy relacionado con el anterior: “fake news” o falsas noticias. Si seguimos la secuencia histórica, en el 2019 llega la pandemia COVID-2019 y se acentúan las “fake news”.



Todos hablábamos y hablamos de “fake news” y, casi invariablemente, lo traducimos como noticias falsas. Sin embargo, debíamos traducirlo como falsas noticias. Con esta nueva acepción, ya no estamos hablando de noticias con contenido falso que pretendan engañarnos. De lo que se trata es de relatos que pretenden hacerse pasar por noticias sin serlo. Una falsa noticia no es necesariamente una mentira, pero ciertamente tampoco es una noticia. Con esta nueva traducción se entienden muchos conceptos. Y es probable que seamos capaces de encontrar algunas vías de solución a esta problemática. Porque ya no vamos a intentar encontrar falsedades intencionadas y distinguirlas de los errores involuntarios o de las opiniones, lo que tenemos que identificar son relatos interesados que pretenden influir en nuestra percepción de la realidad con absoluta falta de respeto por la veracidad de sus contenidos.

En primer lugar, comprenderemos que, aunque siempre han existido los relatos sesgados, nunca hasta ahora se había tenido la capacidad para reproducirlos de modo que alcancen audiencias millonarias en cuestión de horas o de unos pocos días. Nunca, hasta la democratización que introducen las redes sociales digitales, cualquiera había podido generar un discurso sin tener que someterlo previamente a los canales de distribución establecidos.

Ahora, más de la mitad de las noticias a las que accedemos a lo largo del día nos llega a través de los motores de búsqueda o de los algoritmos de las redes sociales. Los criterios de calidad y de reputación tradicionales, asociados a una imagen de marca corporativa o personal, a la calidad contrastada de un medio o de un informador, han dejado de funcionar. La reputación en las redes sociales se obtiene por el respaldo de miles de seguidores fijos u ocasionales, muchas veces generados automáticamente por robots. En el caso de los motores de búsqueda, ésta se alcanza por el posicionamiento que el correspondiente algoritmo le concede a la web en la que se aloja la información. En ninguno de los dos casos influye –que sepamos– la veracidad de los datos o la profundidad del estudio.

En el año 2020, en plena pandemia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró como prioridad la lucha contra la proliferación de noticias e informaciones falsas o engañosas en relación con la pandemia de la Covid-19, calificando esta situación de “infodemia”. Este término acentúa una

situación de desinformación, literalmente una "epidemia de desinformación". En este sentido, se puede considerar que la desinformación a nivel global en torno al Covid-19 alcanzó estos niveles de "infodemia", aunque en otros momentos del pasado también se haya hablado de este fenómeno.

Si has leído hasta aquí, ya podrás concluir que el fenómeno de la posverdad es uno de los más complejos de la Sociedad de la Información y el conocimiento, la pandemia no solo dejó secuelas en el sector sanitario, sino que ha acentuado un fenómeno tan humano pero en una sociedad digitalizada. Los términos abordados anteriormente tienden a mezclarse en su interpretación y no existe un consenso sobre la definición y repercusión de éstos en las diversas regiones. Para lograr un mejor entendimiento de esta problemática se sugiere el enfoque defendido en el Informe del Grupo de Expertos de la Comisión Europea: "Un enfoque multidisciplinar a la desinformación" (2018), en el cual se rechaza el uso de la expresión "fake news", para acabar con la inexactitud del término, se acuñó el concepto "desorden informativo" o desinformación, vocablo que comprende:

- 'Misinformation' (información errónea), es decir, información falsa compartida en redes pero sin intención de provocar perjuicio alguno.
- 'Disinformation' (desinformación) o falsa información, compartida con la intención de infligir un daño.
- 'Mal-information' ("mala praxis"), cuando una información veraz es compartida con el objetivo de causar daño, como por ejemplo, revelando información privada en la esfera pública.



## La desinformación y la investigación científica

(Juanlu Sánchez: "Nuestro trabajo ya no es gestionar el silencio, es gestionar el ruido"

Fuente: Podcast Escuchando newsletters de Chus Naharro, 11 abril 2022)

Cuando una persona desea informarse con rigor acerca de temas científicos, como por ejemplo la salud o la alimentación, es consciente de que debe acudir a personal sanitario o a profesionales cualificados para asesorarse. Sin embargo, la primera fuente de información es internet y las redes sociales, que a su vez es el principal canal donde se disemina la desinformación.

Tratemos de abordar este tema desde el proceso de investigación científica, apartando un tanto el fenómeno de la "posverdad" de la política, las noticias periodísticas y sociales, por lo que en lo adelante trataremos el tema de la "posverdad" y su relación con la desinformación. Por supuesto, en este ámbito, el accionar del investigador y las instituciones académicas y científicas es determinante.

Como ya es conocido, la tecnología facilita la propagación de la desinformación, por ello, en relación con la información científica, se habla de una verdad científica y una "posverdad" mediática. La información científica ha sido conceptualizada por la literatura científica como aquella que nos comunica la situación de los trabajos de investigación que se realizan: en qué estado se encuentran, qué resultados se han obtenido, las conclusiones teóricas y prácticas de la comunidad investigadora, si determinados campos del saber han dejado de tener interés para la comunidad, o si hay otras nuevas disciplinas en las que conviene potenciar la investigación. No es esta la única conceptualización de información científica, la colocamos como ejemplo para mostrar que el problema no es conceptualizar este tipo de información, más bien lo difícil es contextualizarla y utilizarla a favor del desarrollo de la ciencia y de la sociedad. Lo problemático es que los usuarios de esta información (científicos y miembros de la sociedad) la utilicen para bien.



Se hace necesario precisar términos como difusión de la ciencia y divulgación de la ciencia. La difusión va dirigida a científicos, investigadores y especialistas de la temática en cuestión, mientras que la divulgación va dirigida principalmente a todas las personas interesadas. La divulgación se caracteriza por un mensaje atractivo, fresco, pero sin que por eso desvirtúe el contenido. Sin divulgación de la ciencia no puede existir cultura científica.

Verdad, mentiras, posverdad y desinformación (no importa como las identifiquemos) lo absoluto es que han existido siempre. Lo interesante es que, como en épocas pasadas, la interpretación sigue estando condicionada con las emociones y las creencias personales. Los contextos tecnológicos actuales están conformados por la denominada Web 2.0, la cual desarrolla plataformas para la publicación de contenidos, como Facebook, Twitter (X), Blogger y otras. Su particularidad es la posibilidad de interactuar con el resto de los usuarios o aportar contenido que enriquezca la experiencia de navegación. Supone un cambio según la manera en que las páginas web son creadas y usadas. Por ello, la utilización de las redes sociodigitales y sus interacciones hacen que surjan términos como ciencia 2.0, redes 2.0, verdad y posverdad 2.0, que se deben considerar como un gran reto para los especialistas en Bibliotecología y Ciencias de la Información, ya que debemos de entenderlas, manejarlas y adecuarlas, pues se seguirán desarrollando nuevas formas de interacción y comunicación a través de las redes sociales. La difusión de la información científica deberá permitir en esta época de la "posverdad" validar la información y, juntos científicos y especialistas de la información y la comunicación, luchar contra la desinformación.

Si la ciencia avanza, todos debemos avanzar. Es de obligado cumplimiento que la ciencia llegue a la sociedad, la relevancia de la divulgación científica y el conocimiento público de todo el desarrollo que se obtiene en las investigaciones es algo necesario e imprescindible en el desarrollo social. De esta manera se evita que parte de la población siga teniendo serias dudas en conceptos básicos o encontrando numerosas dificultades a la hora de leer revistas científicas, fuentes fieles de información o cualquier recurso informacional que puede aclararle dudas. Escenarios como erupciones volcánicas, pandemias, conflictos políticos y sociales, etc. se convierten en ventanas de oportunidad que avivan la curiosidad científica de la población pero no es solo en esos momentos de necesidad cuando la sociedad debe ser informada.

Mediante divulgación científica se pueden corregir posibles errores que se encuentren publicados en los medios y usando las mismas redes sociales que propagan la desinformación ésta se puede corregir, contrastar y verificar. La información inexacta o falsa se propaga rápidamente por la red; pero la información precisa de un científico automáticamente desacredita las noticias falsas, los hechos alternativos no probados, la pseudociencia y el engaño.



# Editoras y/o revistas “depredadoras”

Genís Roca: “El reto digital no es un esprint, es una carrera de resistencia, y necesitamos recuperar la perspectiva: todo va muy deprisa, pero no será rápido”

Fuente: La Vanguardia  
Gracias a Content Curators

En este abordaje del fenómeno de “posverdad” no se puede concluir sin rozar la complejidad de la aparición de las editoriales y revistas científicas “depredadoras”. Todo investigador conoce que la publicación de investigaciones originales es fundamental para el logro académico y profesional; de igual modo la condición sine quantum para que consideremos que una revista es científica es que haya sido sometida a un proceso de revisión por parte de expertos o pares. El rápido crecimiento de las publicaciones de acceso abierto, financiadas a través de cargos de procesamiento de artículos o recursos institucionales, junto a la necesidad de los investigadores de publicar para obtener mejores profesionales, acreditarse u obtener financiación para sus proyectos, son algunas de las causas identificadas por especialistas como influyentes en la aparición de editoriales y revistas “depredadoras”.

Las editoras o revistas “depredadoras” solicitan activamente a los autores manuscritos por los que cobran unos honorarios sin proporcionar los servicios editoriales, avales y procedimientos de calidad (como la revisión por pares) que constituyen las principales señas de identidad de las publicaciones legítimas.

Aunque la aparición de estas editoras o revistas, que muchos denominan abiertamente “fraude científico”, es más o menos reciente, ya han sido objeto de varios estudios. Uno de los primeros, y que se ha convertido en un referente en el tema, es el desarrollado por Jeffrey Beall, bibliotecario y profesor de la Universidad de Colorado (EEUU), quien, además de acuñar el término de “editoriales depredadoras”, elaboró la primera lista que identificaba a posibles editoriales con este comportamiento: List of Predatory Journals,

Existe un consenso en identificar a estas editoriales o revistas “depredadoras” como las responsables de enmascarar publicaciones científicas que no lo son, solicitar cargos para aceptar y publicar trabajos sin

ningún tipo de revisión por pares. Su objetivo es engañar a los investigadores, especialmente a los que no tienen experiencia en comunicación científica y académica. Su manutención es muy barata si se compara con la era del papel impreso. Su coste es muy bajo, dado que no tienen los controles pertinentes. Suelen tener nombres abigarrados y cubrir numerosos aspectos de la ciencia. A uno le cuesta imaginar cómo se pueden validar artículos de temática tan variada. Nombres globales tales como: «revista de ciencias aplicadas» o «revista de ciencias médicas» o editoriales con más de 300 revistas científicas. Es evidente que son comportamientos editoriales inusuales para quienes tienen un mínimo de alfabetización informacional como investigador en la actual sociedad.

Usted, lector, si es investigador, es posible que haya recibido en su correo electrónico un número creciente de invitaciones para que envíe sus trabajos científicos para su consiguiente publicación en una revista desconocida. No solo eso: le habrán invitado a unirse al consejo editorial o incluso a ser editor jefe. Por lo general, sucede que los investigadores, aunque hayan publicado poco o mucho en revistas científicas, reciben un correo electrónico muy frecuente que lo invitan a publicar en revistas aparentemente científicas (por el título), participar en congresos o conferencias sobre temas que parecen de interés o entrar a formar parte de algún consejo editorial. Enunciemos algunas características que identifican a las revistas “depredadoras”:

- Su juventud (no significa que las revistas jóvenes lo sean). Han surgido con el abaratamiento de costes que suponen las revistas 100 % digitales, por lo que no tienen las décadas o incluso siglos de historia
- Tienen una política agresiva para captar al investigador incauto (cliente ideal) mediante el envío personalizado e insistente de correos
- La mayoría de las páginas de estas revistas contienen errores ortográficos
- Imágenes distorsionadas o potencialmente no autorizadas
- Títulos similares o iguales de revistas y entidades pretendidamente legítimos
- Anuncian una medición falsa del impacto. Es característico que anuncien índices de impacto sin enlazar a la fuente, u organismos académico-científicos que no existen
- Suplen sus carencias, como la indexación de bases de datos o la falta de indicadores de impacto, mediante el cálculo de indicadores propios
- Anuncian nombres de revisores falsos, cuya





## Puzzle científico

En esta sección confeccionemos un puzzle con las principales herramientas que puedes encontrar en internet para identificar editoriales o revistas depredadoras. Estas 4 piezas del puzzle son pilares fundamentales para equilibrarte en la búsqueda de una fuente de información de calidad para socializar o consultar información científica. Le aclaramos que este tema no puede ser visto en blanco y negro, tiene muchos matices, así que lo mejor es siempre investigar.

### 1. Listas negras de revistas La lista de Beall



afiliación con la revista no estaba verificada

- Cobran una tasa de publicación considerablemente menor
- Ofrecen una revisión rápida, que no hacen
- Ocultan información sobre los Cargos por Proceso-miento de Artículos (APC) hasta después de que el autor haya completado la presentación
- Abarcan variedades temáticas muy amplias y es muy llamativa la cantidad de artículos al año
- Invitan a investigadores a participar en temas que no tienen nada que ver con su especialidad
- Los artículos publicados son de temas diferentes al que indica el título de la revista

Todo esto tiene importantes daños colaterales para los autores, ya que muchos de los trabajos de investigación que aparecen en estas revistas fraudulentas son legítimos, y sus autores no tienen nada que ver con el falso proceso de revisión por pares, de modo que estos autores son víctimas de esta pantomima de sistema de revisión por pares, y una vez que sus documentos se retraen, será muy difícil para ellos volver a dar a conocer los resultados de su trabajo legítimo de investigación.

Beall's List era una lista prominente de editores de acceso abierto depredadores que fue mantenida por Jeffrey Beall en su blog Scholarly Open Access. El objetivo de la lista era documentar a los editores de acceso abierto que no realizaron una verdadera revisión por pares, publicando efectivamente cualquier artículo siempre y cuando los autores paguen la tarifa de acceso abierto. Originalmente comenzó como un esfuerzo personal en 2008, Beall's List se convirtió en una web muy seguida a mediados de la década de 2010. Su influencia llevó a algunos editores en la lista a amenazar con demandas por difamación contra Beall, así como a presentar quejas oficiales contra el trabajo de Beall ante la Universidad de Colorado. Como resultado, Beall dejó de actualizar su blog y la lista en enero de 2017. Beall aplicó un conjunto diverso de criterios antes de incluir un editor o revista en sus listas:

- Dos o más revistas con comités editoriales duplicados (es decir, el mismo comité editorial para más de una revista).
- Existe poca o ninguna diversidad geográfica entre los miembros del consejo editorial, especialmente en el caso de las revistas que afirman tener un alcance o cobertura internacional.
- El editor no tiene políticas ni prácticas de preservación digital, lo que significa que si la revista deja de funcionar, todo el contenido desaparece de Internet.
- El editor corrige (bloquea) sus PDF, lo que dificulta la comprobación del plagio.
- El nombre de una revista es incongruente con su misión.
- El editor afirma falsamente que su contenido está indexado en servicios legítimos de resumen e indexación o que su contenido está indexado en recursos que no son servicios de abstracción e indexación.

Es imposible ignorar el trabajo de Beall, aunque ha sido criticado sobre su postura frente al acceso abierto de la ciencia. Su lista negra de revistas: Beall's List orienta a investigadores para evitar la publicación en editoriales o revistas ya muy conocidas por sus prácticas totalmente deshonestas.

## Otros ejemplos

Desde que se cerró la «Lista de Beall», listas similares han sido iniciadas por otros, como CSIR-Structural Engineering Research Centre, y un grupo anónimo denominado Stop Predatory Journals Cabell's International, una compañía que ofrece análisis de publicaciones académicas y otros servicios académicos, que también proporciona una lista negra y una lista blanca. A continuación se muestran otros ejemplos de listas negras que proporciona el blog: Universo Abierto de la Universidad de Salamanca, puedes consultarlo en el siguiente link: <https://universoabierto.org/2019/08/04/lista-de-editores-predadores-de-jeffrey-beall/> La lista de Editores depredadores incluye 1155 editores, lo que supone un aumento de 232 con respecto a 2016. Actualmente hay más de mil editores depredadores de acceso abierto. Las Revistas académicas de acceso abierto potenciales, posibles o probables depredadores incluyen 1294 revistas, un aumento de 412 con respecto a 2016. La lista de Empresas con métricas engañosas incluye empresas que «calculan» y publican factores de impacto falsos (o alguna medida similar) que los editores utilizan en sus sitios web y correo electrónico para

engañar a los académicos y hacerles creer que sus revistas tienen factores de impacto legítimos. La lista de Revistas pirateadas incluye revistas para las que alguien ha creado un sitio web falso, robando la identidad de la revista original y solicitando el envío de artículos utilizando el modelo del autor-paga (acceso abierto de oro).

## 2. Listas blancas de revistas

Las listas blancas han aparecido en la escena de la comunicación científica como otra alternativa a los listados de revistas que se presumen fraudulentas. Son un nuevo método adoptado por diversas organizaciones para guiar a instituciones e investigadores a saber cuáles son las revistas más adecuadas para publicar sus artículos académicos. Al contrario de las listas negras que contienen revistas o editoriales con comportamientos deshonestos, las listas blancas identifican a revistas que cumplen con parámetros de calidad, prestigio y transparencia en sus políticas editoriales.

### Cabells International: lista blanca





La inclusión en la lista blanca es sólo por invitación. Las revistas potenciales son identificadas por el personal interno de las revistas a los que se le pide que complete una solicitud y se someta a una auditoría completa de sus políticas y procedimientos. Cada revista es investigada a fondo y revisada en base a un estricto conjunto de criterios para asegurar que sus operaciones, como mínimo, cumplan con los niveles estándar de la industria. Algunas de las principales áreas de investigación son:

- **Relevancia:** Las revistas deben estar directamente relacionadas con un campo cubierto por la base de datos.
- **Patrocinio:** Aunque no es obligatorio, se da preferencia a las revistas patrocinadas por asociaciones u organizaciones profesionales y organismos gubernamentales.
- **Calidad:** Factores como la integridad, la objetividad, el mérito y la utilidad/importancia se examinan detenidamente.
- **Revisión por pares:** La evidencia de un sistema riguroso de revisión por pares debe estar presente para ser considerada para su inclusión.
- **Tarifas:** Cualquier cuota asociada con la publicación o revisión debe estar claramente indicada y fácilmente localizable en el sitio web de la revista.
- **Políticas:** Deben existir políticas escritas claras y completas sobre temas como la ética, el archivo, el acceso abierto, la retractación y la publicidad.
- **Prácticas de publicación:** Información de contacto completa de la revista, sitio web e instrucciones de autor claras y detalladas, y ISSN verificado.

Anualmente, Cabells International, realiza auditorías a revistas incluidas en su lista blanca para actualizar la información de la base de datos y confirmar que las revistas siguen cumpliendo los criterios de selección. Una vez aceptada, la lista blanca utiliza medidas cuantitativas que incluyen recuentos de citas e impacto social con Altmetric.com para permitir la comparación entre revistas.



### 3. Think. Check. Submit

Es una iniciativa que guía a los investigadores y académicos a la hora de decidir si asistir a una conferencia o enviar un resumen y presentar su investigación (se puede consultar en: <https://think-checksubmit.org/>). El enfoque de tres pasos sirve de guía a los académicos para ayudarles a identificar revistas de confianza para su investigación por medio de una lista de verificación y preguntas. “Pensar” sobre el problema planteado por las revistas o conferencias depredadoras, “Verificar” la conferencia contra un conjunto de criterios diseñados para resaltar los atributos de las revistas y conferencias de buena y mala calidad, y Enviar o “Asistir” sólo si la publicación o conferencia se ajusta a los criterios consistentes confiables.

### 4. Algunos servicios de búsqueda de información sobre revistas académicas

Ante la decisión de elegir dónde publicar se recomienda comprobar si una revista (sospechosa de ser depredadora) está incluida o no en los repertorios, directorios y bases de datos bibliográficas más utilizadas en el mundo académico. Esta inclusión implica que la publicación ha sido sometida a la evaluación y procedimientos necesarios para acreditar su calidad científica, por lo que es fiable su comportamiento editorial. La lista de comprobación puede ser la siguiente:

- **Scopus Sources List** : Lista completa de revistas indizadas en Scopus que ofrece CiteScore.
- **Web of Science:** Master Journal List : Lista de las revistas indizadas en Web of Science
- **MIAR** : Matriz de Información para el Análisis de Revistas
- **DOAJ** (Directory of Open Access Journals): Directorio de revistas académicas en acceso abierto.
- **ERIH PLUS** (European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences): Índice que contiene información bibliográfica sobre revistas académicas en humanidades y ciencias sociales y que cumplen una serie de requisitos. Depende del Ministerio Noruego de Educación e Investigación, a través del organismo público NSD, que lo gestiona desde 2014.
- **Dialnet:** Portal bibliográfico cuyo principal cometido es dar mayor visibilidad a la literatura científica hispana

# El artículo



A propósito del tema de esta edición y de la estrecha relación que posee con el fenómeno social abordado, te sugiero leer el siguiente artículo científico:

**Título:** La posverdad en América Latina y el Caribe: Una perspectiva netnográfica de la agnogénesis, autores: Nali Borrego-Ramírez, Marcia Leticia Ruiz-Cansino, Daniel Desiderio Borrego-Gómez. Revista CienciaUAT, 18(1), 158-177. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v18i1.1716>

**Resumen:** En la actualidad, la ignorancia, aunque útil para aspirar a la verdad, se ha convertido en un espacio vacío, donde las verdades existentes son modificadas a través de las noticias falsas o posverdad, estrategia de la agnogénesis. El objetivo de este estudio fue identificar la presencia del fenómeno de la posverdad en 26 países de América Latina y el Caribe (ALC). Los aspectos metodológicos corresponden a una perspectiva netnográfica. Se utilizaron técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo. Se realizó una búsqueda y análisis de publicaciones científicas en de bases de datos e información de los organismos Transparencia Internacional, Banco Mundial y Observatorio de

Infodemia COVID-19. Los resultados permitieron determinar que la posverdad es un fenómeno ampliamente presente y relevante en ALC, difundida a través de los diversos medios de comunicación, pero con importancia relevante de las redes sociales. En ALC, la vulnerabilidad a la agnogénesis se correlacionó con la alta percepción de la corrupción por parte de la población. Se requiere profundizar en el estudio del fenómeno con enfoques multidisciplinarios, considerando la diversidad de contextos en la región.

También sugerimos que escuches el podcast<sup>2</sup> creado por “Planeta Biblioteca” (2019/10/15) del Servicio de archivos y de biblioteca de la Universidad de Salamanca, España: ¿Cómo detectar una revista depredadora? En este podcast Julio Alonso Arévalo explica cuestiones fundamentales sobre las revistas depredadoras. “Planeta Biblioteca” es un programa de radio que utiliza el formato podcast y la web de internet para la divulgación de información científica y especializada sobre temas de interés relacionados con recursos y servicios de información. Pueden escucharlo en la web en el siguiente link:

[https://www.ivoox.com/planeta-biblioteca-2019-10-15-como-detectar-revista-depredadora-audios-mp3\\_rf\\_43063252\\_1.html](https://www.ivoox.com/planeta-biblioteca-2019-10-15-como-detectar-revista-depredadora-audios-mp3_rf_43063252_1.html)

<sup>2</sup> Un pódcast (del inglés podcast, a veces también llamado blog de audio) es una serie episódica de archivos multimedia digitales que un usuario puede descargar a un dispositivo personal o bien escuchar en línea. Las aplicaciones de transmisión y los servicios de pódcast ofrecen una forma conveniente de administrar el consumo



# Del Calendario

**1 de noviembre de 1848:** La Escuela Médica Femenina de Boston se convierte en el primer centro formativo de este tipo exclusivamente para mujeres. La institución fue fundada por Samuel Gregory, que se oponía a que los hombres atendieran a las parturientas. En 1850, en el Colegio, que en un principio sólo concedía el título de enfermería, ya era posible obtener el de medicina. En 1873, ya se habían graduado en él 98 mujeres como doctoras, entre ellas Rebecca Lee, la primera facultativa negra. Poco después, el centro fue absorbido por la Escuela Universitaria de Medicina de Boston, una de las más prestigiosas del mundo.

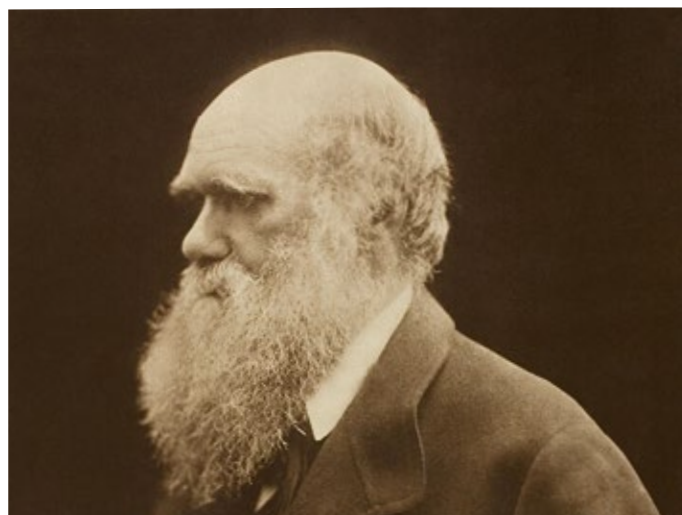
**2 de noviembre de 1988:** Los gusanos se extienden por internet. Un gusano desarrollado por un estudiante de la Universidad de Cornell empieza a replicarse y a extenderse por miles de ordenadores de Estados Unidos. Su creador, Robert Tappan Morris, afirmó entonces que su intención había sido diseñar un programa experimental autorreplante. Cuando se dio cuenta que su creación había infectado de una forma sorprendentemente rápida desde computadoras militares hasta las de las universidades, envió un mensaje anónimo en el que indicaba cómo eliminar el gusano. Sin embargo, la Red había sido tan afectada que éste llegó tarde. Morris fue acusado, multado y puesto en libertad condicional.

**05 de noviembre de 1963:** Vikingos en América. Un equipo de arqueólogos descubre unas ruinas vikingas en Newfoundland, lo que adelanta la llegada de los europeos al Nuevo Mundo casi 500 años antes de que lo hiciera Colón. Se cree que el explorador islandés Leif Ericson, hijo segundo de Eric el Rojo, alcanzó la costa de lo que denominó Vinlandia hacia el año 1000. En 1963, este territorio, descrito por los vikingos como rico en madera y, por tanto, muy adecuado económicamente para los islandeses, cuya tierra carece prácticamente de árboles, fue identificado como Newfoundland, en Canadá.

**06 de noviembre:** La Asamblea General de las Naciones Unidas declara en la Resolución 56/4 el Día Internacional para la Prevención de la Explotación del Medio Ambiente en la Guerra y los Conflictos Armados.

**21 de noviembre de 1859:** Se publica en Inglaterra el Origen de las especies por medio de la selección natural, de Charles Darwin. En la obra, una de las más importantes en la historia de la ciencia, este naturalista británico señalaba que las especies son el resultado de una evolución biológica gradual en la que la naturaleza, a través de la selección natural, aseguraba la propagación de las más adaptadas al entorno.

**21 de noviembre de 1953:** El Museo Británico anuncia que los restos del hombre de Piltdown, una especie de eslabón perdido entre los simios y los seres humanos, descubiertos supuestamente 40 años antes y dados por válidos durante todo ese tiempo, constituyen un fraude. Éste pudo ser realizado en algún momento ente 1907 y 1911 por alguna persona con suficientes conocimientos de anatomía como para combinar de forma bastante convincente la mandíbula de un orangután modificada para que también llevara dientes humanos, y un cráneo humano moderno.





#### Fuentes de información de este boletín

<https://es.unesco.org/themes/ciencia-al-servicio-sociedad>  
<https://cienciasdelsur.com/2020/12/22/los-cimientos-posverdad/>  
<https://www.elmundo.es/opinion/2017/03/10/58c19444e2704e32048b456e.html>  
<https://universoabierto.org/2019/10/15/como-detectar-una-revista-depredadora/>  
<https://observatoriocibermedios.upf.edu/desinformacion-bulos-curacion-verificacion-iberoamerica/>  
[https://elpais.com/elpais/2018/12/12/ciencia/1544614240\\_279073.html](https://elpais.com/elpais/2018/12/12/ciencia/1544614240_279073.html)  
[https://uned.libguides.com/noticias\\_falsas/que\\_son](https://uned.libguides.com/noticias_falsas/que_son)  
<http://utn-frr-radio-cienciasociedad.blogspot.com/2012/02/efemerides-cientifica-noviembre.html>  
<https://universoabierto.org/2019/08/04/lista-de-editores-predadores-de-jeffrey-beall/>  
<https://www.elsevier.com/es-es/connect/actualidad-sanitaria/revistas-depredadoras-que-son-y-como-afectan-a-la-integridad-de-la-ciencia>

Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca"  
Vicerrectoría de Investigación, Informatización y Posgrado  
Dirección Editorial Universitaria  
Consejo Editorial  
Dirección General: Andrés Raciél González Vázquez (andres.gonzalezv@upr.edu.cu)  
Editor: Soleidy Rivero Amador (soly@upr.edu.cu)  
Corrector: Liliana Margarita Martínez Hernández (lilianamargaritamh@gmail.com)  
Diseño y Maquetado: Lauren Moreno Martínez (lauren.morenom@upr.edu.cu)

Calle Martí 300 e/González Alcorta y 27 de  
noviembre, Pinar del Río  
CP20100  
Teléfono: (+53) 48728642  
Sitio web: <http://serco.progintec.upr.edu.cu/>

